

## Reseña de *El sexo de los Modernos: Pensamiento de lo Neutro y teoría de género*

Marty, Éric (2022). Editorial Manantial (Horacion Pons, Trad.), 512 pp.

Reseña bibliográfica por Lautaro Colautti Paredes\*

Fecha de Recepción: 17/07/2023

Fecha de Aceptación: 28/11/2023

El libro comienza con una tesis polémica que como lectores debemos cuidadosamente revisar: “El género (*gender*) es el último gran mensaje ideológico de Occidente enviado al resto del mundo” (p. 17). Tomando este punto inicial Marty se propone revisar esta gran última invención teórica, ya no europea, sino americana. La primera parte del título, “El sexo de los Modernos”, alude a los pensadores de *lo Neutro*, aquellos antecesores de los (pos)modernos que pensaron lo sexual más allá de la Ley y la prohibición. La segunda parte del título, indica la contrastación entre el pensamiento europeo (estructuralista y posestructuralista) y la teoría de género.

El primer eje del libro se concentra en el marco teórico de *El género en disputa*, la obra de Judith Butler que se convirtió en la piedra basal de los estudios de género. Parte de la necesidad de revisar las apropiaciones que Butler llevó adelante de la filosofía francesa de los sesenta y setenta, tiene que ver con cómo esa herencia ha sido resignificada a modo de clichés, conceptos *ready-made* o comodines teóricos. El ejemplo paradigmático es el de la categoría misma de género, que para Barthes o Lacan no ocupó un lugar de referencia central o de división.

El segundo eje de la obra es aquella clave que Marty rescata propiamente del pensamiento francés: el pensamiento de lo Neutro. Concepto que podemos rastrear en Barthes y Blanchot, pero que va a atravesar a la teoría francesa de su época asumiendo

---

\* Profesor en enseñanza media y superior en Filosofía por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires (FFyL-UBA). Correo electrónico: [lautaro.colautti@bue.edu.ar](mailto:lautaro.colautti@bue.edu.ar)  
ORCID: 0009-0007-3770-6874

diferentes papeles en cada elaboración: por ejemplo, el *grado cero* en Barthes, el *extraser* en Deleuze o la *diferencia* en Derrida. Marty se ocupa de diferenciar lo Neutro, como operador que suspende la oposición masculino/femenino en el pensamiento francés, de lo “neutral” que sería una identidad entre otras para la teoría del género americana.

En la primera parte del libro, el autor busca desensillar las operaciones especulativas de Butler respecto a la *french theory*. Para ello, comienza hablando de cómo el género en la obra de Barthes aparece como aquello que viene a ser *perturbado* por el personaje travesti de la novela *Sarrasine* de Balzac, Zambinella.

En el enfoque de la historia de las ideas que va a proponer para pensar esta relación, Marty nos sugiere que existen dos “giros lingüísticos”: por un lado, el producido en el campo de la filosofía analítica con Frege, Russell, Wittgenstein y Austin; y por otro lado, el estructuralista, que comienza en el terreno de la lingüística con los trabajos de Saussure, Jakobson y desemboca en las ciencias humanas con Lévi-Strauss.

Por el lado de la tradición analítica, este concepto remite a la obra de Austin, quien se refiere a un pequeño conjunto de enunciados que realizan, en sí mismos, acciones. Por ejemplo: bautizar, prometer, jurar. Estos enunciados no describen una situación, no pueden ser evaluados en tanto verdaderos o falsos, sino que se realizan, o en el peor de los casos fracasan, como acciones. Pero por el lado del estructuralismo lingüístico, Benveniste utilizará otra acepción del mismo término, retomando la noción pragmática de Austin para volverla estructural; esto implica, en su versión del concepto, que el performativo sólo tiene sentido cuando está asociado a un sujeto de enunciación. Para Marty, Butler efectúa una síntesis entre ambas nociones del performativo manteniendo unidos el *socius* de la realidad contextual y los efectos simbólicos de los actos del habla. Continuando con su “historia del performativo”, Marty revisa minuciosa y críticamente las apropiaciones que Butler hace de Lacan, Althusser, Derrida y Foucault.

La segunda parte del libro se concentra en una figura central en la empresa moderna de deconstrucción de las identidades sexuadas: la figura del travesti. Dicho

personaje conceptual será revisado en los contrapuntos entre los travestis barthesiano, deleuziano y butleriano, pero también la figura paradigmática, que es la encarnada por la Divine, de Genet sobre la que se concentran las lecturas de Sartre y Derrida. Butler también se suma a la lectura de *Diváin* (pronunciación americana utilizada también por Genet) incluyendo otras experiencias tales como las de Venus Xtravaganza y Octavia Saint Laurent.

Esta parte comienza analizando el lugar central que tomó la *drag queen* dentro de los *gender studies*, pasando por la lectura ambigua que Butler hace de esta figura en *El género en disputa*. Esta figura permite poner en relación la performatividad con los juegos de rol donde la parodia como *imitación sin original* se pone en juego.

En la tercera parte del libro, Marty vuelve sobre el concepto de lo Neutro, este espacio que se sitúa en la posición de *grado cero* y que neutraliza la posición del plural y el singular en el lenguaje. El ejemplo lingüístico clásico es el infinitivo que carece de posición personal, en tanto no tiene perspectiva temporal ni es susceptible de accidentes (género, número, etc.). En el terreno de lo sexual, lo Neutro quedará emparentado a la noción de *perversión y castración*. Esto no significa hablar de la perversión como una posición demoníaca o maldita, es más bien el pivote de un sistema y no un vicio individual de un sujeto patológico, “el sujeto de lo Neutro es el que abre la perversión a su dimensión de estructura” (p. 261). Deleuze hablará de perversión en sus libros *Presentación de Sacher-Masoch* y *Lógica del sentido* para luego hablar de *esquizo* en *El anti-Edipo*; para Barthes, principalmente en *S/Z*, y para Derrida, en *Clamor*, la figura central será la del castrado. La castración va a ofrecer a lo Neutro un espacio de experimentación fundamental, un espacio donde los roles sexuales pueden volver a repartirse, intercambiarse o reinventarse.

Sobre el final de esta sección, Marty vuelve sobre Derrida para pensar que en sus lecturas de las novelas de Blanchot aparece una nueva forma de la ley, distinta a la Ley como prohibición, borde, límite u obligación: la ley femenina, la ley atractiva. La ley opera en esta apropiación como esfera normativa que no puede ser asimilada a un imperativo performativo. Marty señala a Derrida como aquel filósofo que entiende los

callejones sin salida del juego interminable en torno a la castración y la perversión, y por ello, pese a que Butler lo señala como uno de sus referentes indispensables al que está “emparentada” por la condición judía, no puede ser el tratamiento derrideano de la Ley aquel que inspira los *gender studies*. Será Foucault, más que Derrida, el puente entre Europa y América.

En la cuarta parte del libro, Marty vuelve sobre la obra del teórico de Poitiers para fundamentar cómo en su abandono de la negatividad de la Ley por la positividad de las normas, había dejado atrás el paradigma europeo de lo Neutro para pensar la sexualidad. Por ello, Marty lo llama “el poseuropeo” en tanto esta nueva formulación se vuelve más compatible con los *gender studies* tal como se desarrollaron de Butler en adelante. En términos de Marty, *Historia de la sexualidad 1: La voluntad del saber* debe ser leído como una declaración dirigida contra los Modernos: Deleuze, Lacan, Derrida y Barthes, aunque no sean nombrados. Marty piensa las diferencias entre Deleuze y Foucault: mientras el primero elige el deseo para pensar la estructura no edípica del sujeto, el segundo sale de ese marco para concentrarse en cómo la producción social les impone a los individuos una serie de relaciones de poder.

Es en esta problemática obra de Foucault donde también aparece uno de sus conceptos más importantes y discutidos actualmente: la biopolítica. Este concepto, para Marty es clave en tanto permite anudar con la *norma* nuevas concepciones de la vida y la muerte no “contaminadas” por la negatividad de la Ley. Es en esta clave que Marty encuentra un apoyo “contra el orden simbólico” (p. 416), que es la Ley primordial, en cuanto constituye núcleos irreductibles y constitutivos del sujeto humano tales como la diferencia sexual, las prohibiciones fundamentales y el deseo articulado con la falta, elementos ausentes en la apropiación butleriana de la *french theory*.

En el epílogo, el autor del libro discurre sobre las discusiones actuales del feminismo y la teoría del género tales como la aparición de categorías como lo trans y las polémicas entre TERF’s y transfeministas alrededor de dicha denominación, el problema del hiper-nominalismo en torno a la identidad sexual, entre otros tópicos actuales.

A modo de conclusión, *El sexo de los Modernos* es un libro erudito de valioso interés para pensar la sexualidad desde el ángulo de la historia de las ideas. Revisando las discusiones pasadas y presentes sobre una temática tan vigente como la mencionada se pueden entender mejor los debates contemporáneos, utilizar con mayor precisión conceptual la terminología en torno a la teoría de la sexualidad procedente de distintos marcos teóricos y, por último, el libro puede ser discutido en muchas de las tesis que presenta, pero no deja de ser una valiosa clave para pensar la actualidad.

### Referencias bibliográficas

Marty, Éric (2022). *El sexo de los Modernos: Pensamiento de lo Neutro y teoría de género* (Horacio Pons, Trad.). Editorial Manantial.